

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

DE LAS AUDIENCIAS DEL PAPA FRANCISCO



Durante este tiempo hemos hablado de la Iglesia, de nuestra santa madre Iglesia jerárquica, el pueblo de Dios en camino. Hoy queremos preguntarnos: al final, ¿qué será del pueblo de Dios? ¿Qué será de cada uno de nosotros? ¿Qué debemos esperar? El apóstol Pablo animaba a los cristianos de la comunidad de Tesalónica, que se planteaban estas mismas preguntas, y después de su argumentación decían estas palabras que están entre las más hermosas del Nuevo Testamento: «Y así estaremos siempre con el Señor» (1 Ts 4, 17). Son palabras sencillas, ipero con una densidad de esperanza tan grande! «Y así estaremos siempre con el Señor». ¿Creéis vosotros esto?... Me parece que no. ¿Creéis? ¿Lo repetimos juntos? ¿Tres veces?: «Y así estaremos siempre con el Señor». «Y así estaremos siempre con el Señor». «Y así estaremos siempre con el Señor». Es emblemático cómo en el libro del Apocalipsis Juan, retomando la intuición de los profetas, describe la dimensión última, definitiva, en los términos de la «nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo» (Ap 21, 2). He aquí lo que nos espera. He aquí, entonces, quién es la Iglesia: es el pueblo de Dios que sigue al Señor Jesús y que se prepara día tras día para el encuentro con Él, como una esposa con su esposo. Y no es sólo un modo de decir: será una auténtica boda. Sí, porque Cristo, haciéndose hombre como nosotros y haciendo de todos nosotros una sola cosa con Él, con su muerte y su resurrección, se ha verdaderamente casado con nosotros y ha hecho de nosotros como pueblo su esposa. Y esto no es otra cosa más que la realización del designio de comunión y de amor tejido por Dios en el curso de toda la historia, la historia del pueblo de Dios y también la historia de cada uno de nosotros. Es el Señor quien lleva adelante esto. Hay otro elemento, sin embargo, que nos anima ulteriormente y nos abre el corazón: Juan nos dice que en la Iglesia, esposa de Cristo, se hace visible la «nueva Jerusalén». Esto significa que la Iglesia, además de esposa, está llamada a convertirse en ciudad, símbolo por excelencia de la convivencia y la relationalidad humana. ¡Qué hermoso es, entonces, ya poder contemplar, según otra imagen también sugestiva del Apocalipsis, a todas las gentes y a todos los pueblos reunidos juntos en esta ciudad, como en una tienda, «la tienda de Dios!» (cf. Ap 21, 3). Y en este marco glorioso ya no habrá aislamientos, prevaricaciones y distinciones de algún tipo —de naturaleza social, étnica o religiosa—, sino que seremos todos una sola cosa en Cristo. En presencia de este escenario inaudito y maravilloso, nuestro corazón no puede dejar de sentirse confirmado con fuerza en la esperanza. Mirad, la esperanza cristiana no es sencillamente un deseo, un auspicio, no es optimismo: para un cristiano, la esperanza es espera, espera ferviente, apasionada de la realización última y definitiva de un misterio, el misterio del amor de Dios, en quien hemos renacido y en quien ya vivimos. Y es espera de alguien que está por llegar: es el Cristo Señor que se hace cada vez más cercano a nosotros, día tras día, y que viene a introducirnos finalmente en la plenitud de su comunión y de su paz. La Iglesia, entonces, tiene la tarea de mantener encendida y bien visible la lámpara de la esperanza, para que pueda seguir resplandeciendo como signo seguro de salvación e iluminando a toda la humanidad el sendero que conduce al encuentro con el rostro misericordioso de Dios. Queridos hermanos y hermanas, he aquí, entonces, lo que esperamos: ¡que Jesús regrese! La Iglesia esposa espera a su esposo. Debemos, pues, preguntarnos con mucha sinceridad: ¿somos de verdad testigos luminosos y creíbles de esta espera, de esta esperanza? ¿Viven aún nuestras comunidades en el signo de la presencia del Señor Jesús y en la cálida espera de su venida, o bien se presentan cansadas, adormecidas, bajo el peso del agotamiento y de la resignación? ¿Corremos también nosotros el riesgo de agotar el aceite de la fe y el aceite de la alegría? ¡Estemos atentos! Invoquemos a la Virgen María, madre de la esperanza y reina del cielo, para que nos mantenga siempre en una actitud de escucha y de espera, para poder ser ya ahora permeados por el amor de Cristo y participar un día en la alegría sin fin, en la plena comunión de Dios.

Plaza de San Pedro, 15 octubre 2014

NOTICIAS Y AVISOS

AVISOS

El día 26 (Domingo) a las 11'00h será la Misa de envío de todos los agentes de pastoral.

El próximo fin de semana cambia la hora. El sábado por la noche se retrasa el reloj una hora. Comienza el horario de invierno. Por tanto la celebración de la San-

ta Misa por la tarde los martes, jueves, viernes, sábados y Domingos será a las 19'00h.

La colecta de este fin de semana va destinada al DOMUND.

Aún se pueden adquirir velas para colaborar en el campanario y que acompañaran la imagen de la Virgen de la puerta de poniente todas las noches. Las velas están hechas en nuestra parroquia y se adquieren al precio de 1 €.



CIUDADANOS DEL CIELO Y DE LA TIERRA

Las palabras de Jesús: Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es de César resuenan ahora en el contexto de la celebración de la Eucaristía, en que el Padre nos entrega sacramentalmente a Jesús y éste nos invita a unirnos a él y entregarnos al Padre, dando a Dios lo que es de Dios. El texto no contrapone Estado e Iglesia (ésta no aparece en este contexto), sino Dios y Estado. Todo es de Dios creador, incluso el Estado, querido por Dios en función del bien común de las per-

sonas que deben organizarse para ello (cf. Rom 13,1-7). El resultado de esta organización es el Estado. Por eso todos los hombres y todas las instituciones humanas han de devolver (el significado propio del verbo usado en el texto original griego apodómi es devolver) a Dios creador lo que es de Dios, es decir, todo lo recibido de él y querido por él, la vida, los bienes, el Estado... Esto quiere decir que el Estado no es una instancia absoluta que determina el bien común por sí mismo, pues está sometido a Dios, que en este caso manifiesta su voluntad no por la revelación positiva, es decir, por los contenidos de la revelación judeo-cristiana, sino por un medio al alcance de todos los pueblos, la ley natural inscrita en el corazón de los hombres. No basta

por ello la simple mayoría de votos para decidir lo que es bueno o malo, el llamado positivismo jurídico hoy en boga, hay que buscar siempre y acomodarse a los grandes valores humanos: el bien, la vida, la justicia, el bien común... Como dijo Benedicto XVI ante el parlamento alemán: "El cristianismo nunca ha impuesto al

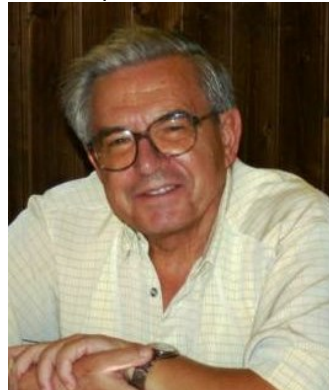
Estado y a la sociedad un derecho revelado... En cambio se ha referido a la naturaleza y a la razón como verdaderas fuentes de derecho, se ha referido a la armonía entre la razón objetiva y subjetiva, una armonía que, sin embargo, presupone que ambas esferas están fundadas en la Razón creadora de Dios". Cuando se le pide a un gobierno que defienda la vida, no es imponerle la moral de la Iglesia sino recordarle la ley natural, pues el no matar es anterior la Iglesia. ¿Y la Iglesia y el Estado? La Iglesia, por una parte, no se identifica con Dios, cuya acción salvadora traspasa las fronteras de la Iglesia, como recuerda la 1ª lectura, que presenta al emperador persa Ciro como un enviado por Dios. La Iglesia es depositaria privilegiada de la revelación positiva de Dios y, en cuanto que ésta ayuda a conocer mejor la ley natural, ha de procurar que esta revelación impregne todas las relaciones sociales; por otra, como

está compuesta de ciudadanos, estos en cuanto tales están obligados al bien común de la sociedad y a cooperar positivamente con el Estado. Esta cooperación forma parte de su sacrificio espiritual, puesto que es una forma concreta de amor. En la 2ª lectura san Pablo nos recuerda nuestra situación en otra dimensión que vivimos los ciudadanos, somos ciudadanos del cielo, pues hemos sido elegidos por Dios que nos ha dado el don de la fe, la esperanza y la caridad, las tres virtudes básicas que llamamos teologales, porque nos unen especialmente a Dios. Constituyen lo que podemos llamar la radiografía o armazón básico del cristiano: la fe es entrega total a Dios, la respuesta que Jesús nos recuerda: devolved a Dios lo que es de Dios, todo, la vida, los bienes, el futuro. El creyente entrega su inteligencia a Dios y acepta todo lo que él ha revelado, entrega su voluntad y confianza y se fía de él en todo momento. La esperanza le ayuda a vivir de cara al cumplimiento de las promesas que nos ha hecho el Padre, plena felicidad con él, relativizando los bienes terrenos. Finalmente el amor nos capacita para vivir en la misma atmósfera de Dios, que es el amor. Es interesante que san Pablo determina cada una de estas virtudes con una característica: actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza, es decir,

la fe se traduce en obras que la manifiestan, el amor se manifiesta en complicarse la vida por Dios y los demás, y la esperanza en la capacidad de aguante en las dificultades. Esta doble ciudadanía no tiene que dividirnos, pues en la práctica se viven unidas, pues somos ciuda-

danos del cielo en cuanto vivimos con fe, esperanza y caridad las obligaciones de ciudadanos del Estado al que pertenecemos. Una de las facetas de la actividad de nuestra fe es el compromiso de compartirla. La fe es un regalo que hemos recibido y que hemos de devolver compartiéndola con los demás, de acuerdo con la voluntad de Jesús. Hoy la Iglesia recuerda a todos nuestros hermanos que han

consagrado totalmente su vida a esta tarea y nos pide nuestra solidaridad con nuestra oración y ayuda económica. En la Eucaristía, por una parte, la Iglesia pide por todos los gobernantes para que Dios los ilumine y fortalezca en su tarea de buscar el bien común del pueblo, y, por otra, los cristianos devuelven al Padre por medio de Jesucristo su vida como ciudadanos a modo de ofrenda espiritual.



ANTONIO RODRIGUEZ
CARMONA

Nos ofrece cada
semana el Comentario
Bíblico de las Lecturas



ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

Is 45.1.4-6

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro.

SALMO 95

Aclamad la gloria y el poder del Señor

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

Porque es grande el Señor,
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad
en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: "El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS TESALONICENSES

1 Tes 1.1-5

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO

Mt 22.15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no? Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto. Le presentaron un denario. Él les preguntó: ¿De quién son esta cara y esta inscripción? Le respondieron: Del César. Entonces les replicó: Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	20	Santa Irene	Ef 2,1-10 / Sal 99 / Lc 12,13-21
Martes	21	Santa Úrsula	Ef 2,12-22 / Sal 84 / Lc 12,35-38
Miércoles	22	Santa María Salome	Ef 3,2-12 / Sal Is 12,2-6 / Lc 12,39-48
Jueves	23	San Juan de Capistrano	Ef 3,14-21 / Sal 32 / Lc 12,49-53
Viernes	24	San Antonio María Claret	Ef 4,1-6 / Sal 23 / Lc 12,54-59
Sábado	25	Santa Olga	Ef 4,7-16 / Sal 121 / Lc 13,1-9

EN NUESTRA DIÓCESIS



El día 15 del presente mes de octubre, festividad de santa Teresa de Jesús, la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de La Encarnación se llenó como nunca de fieles devotos, para celebrar, junto al Obispo diocesano, Mons. Adolfo González Montes, la apertura del Año Jubilar Teresiano.



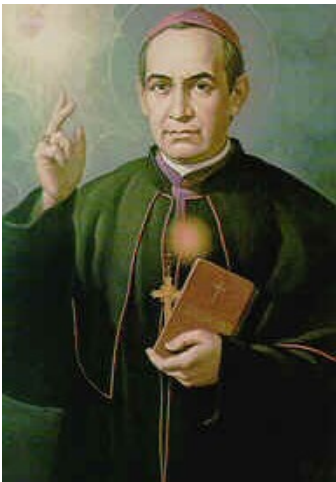
La semana pasada, la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de La Encarnación acogía la Eucaristía que presidió el Obispo de Almería, Mons. Adolfo González Montes, con

la que se inauguraba oficialmente el presente Curso Pastoral 2014/15.

CON SU EJEMPLO

SAN ANTONIO MARIA CLARET

Ingresó al seminario de Vic (España) y allí recibió la ordenación sacerdotal. Fue luego nombrado como vicepárroco y pronto empezó el pueblo a conocer cuál era la cualidad principal que Dios le había dado: era un predicador impresionante, de una eficacia arrrolladora. De todas partes lo llamaban a predicar misiones populares, predicando hasta diez sermones en un día. Viajaba siempre a pie y sin dinero. Durante 15 años predicó incansablemente por el norte de España, y difícilmente otro predicador del siglo pasado logró obtener triunfos tan grandes como los del padre Claret. Al darse cuenta de la poderosa influencia de una buena lectura, se propuso emplear todo el dinero que conseguía en difundir buenos libros; mandaba imprimir y regalaba hojas religiosas por centenares de miles, y ayudó a fundar la librería religiosa de Barcelona. Él mismo redactó más de 200 libros y folletos sencillos



para el pueblo que tuvieron centenares de ediciones. La reina de España designó al P. Claret como Arzobispo de La Habana en Cuba. En 1857 fue llamado a España como capellán de la reina Isabel. En 1849 al darse cuenta de que para mantener viva la fe del pueblo se necesitan sacerdotes entusiastas que vayan por campos y ciudades predicando y propagando buenas lecturas, se reunió con cinco compañeros y fundó la Comunidad de Misioneros del Corazón de María (Claretianos). Asistió al Concilio Vaticano I en Roma en 1870. En el Concilio pronunció un gran discurso que fue muy aplaudido y muy bien comentado y elogiado. En Francia fue recibido por los monjes cistercienses del monasterio de Fuente Fria, y allí, después de haber escrito por orden del superior de su comunidad, su autobiografía, enfermó y expiró el 24 de octubre de 1879. Tenía apenas 63 años.

“Virgen digna de alabanza; ruega por nosotros”

La Junta General de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería ha decidido que Mons. Ginés Ramón García Beltrán, Obispo de Guadix, sea el pregonero de la próxima Semana Santa. Según indican en un comunicado, se trata de una “persona muy querida en el mundo cofrade almeriense”. La decisión de los hermanos mayores obtuvo el beneplácito del Obispo de Almería, Mons. Adolfo González Montes.



Desde hace años muchas organizaciones que trabajan en el terreno de la solidaridad, la acción social, la cooperación al desarrollo, el servicio a

ALMERÍA UNIDA CONTRA LA POBREZA



los empobrecidos y más desfavorecidos de nuestro mundo suman fuerzas en torno al 17 de octubre, “Día Internacional contra la pobreza”, y proponer diferentes actuaciones y actividades para sensibilizar a la sociedad, con el fin de seguir dando pasos en la erradicación de lacras humanas como el hambre, la desigualdad social, el subdesarrollo, la falta de oportunidades, etc.

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09'30h	—
MARTES	20'00h	—
MIÉRCOLES	09'30h	—
JUEVES	20'00h	—
VIERNES	20'00h	—
SÁBADO	20'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 20'00h	—

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10'00h -12'00h / 20'30h
VIERNES	20'30h

CONTACTA

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
 parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es